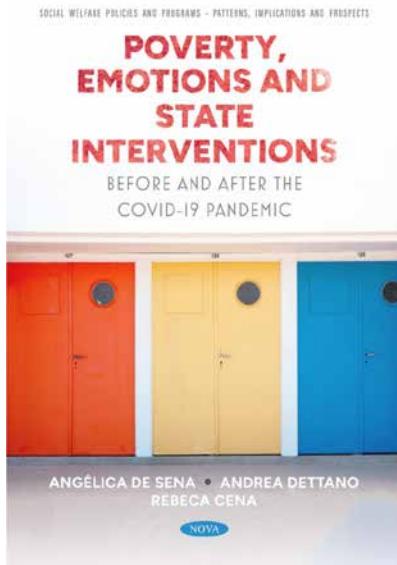




De Sena, A., Dettano, A. y Cena, R. (2024). *Poverty, emotions and state interventions. Before and after the COVID-19 pandemic.* NOVA.



La obra titulada “*Poverty, emotions and state interventions. Before and after the COVID-19 pandemic*”, de las autoras Angélica De Sena, Andrea Dettano y Rebeca Cena se propone analizar las políticas sociales destinadas a la situación de pobreza implementadas en las últimas décadas en Argentina, con foco en las emociones que estas intervenciones estatales configuran, antes, durante y después de la pandemia del COVID-19. De este modo, el escrito se inscribe como un valioso aporte que se sustenta en diversas investigaciones desarrolladas por el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE), colectivo de investigadoras e investigadores del que las autoras forman parte y que desarrolla diversas líneas de investigación vinculadas a las políticas sociales desde el enfoque teórico proporcionado por la sociología de los cuerpos/emociones.

El libro se organiza en siete capítulos. Primero, la introducción repone algunas nociones elementales sobre las políticas sociales. A partir de un recorrido teórico que recupera distintos autores y, alejándose de concepciones altruistas, las autoras rescatan algunas dimensiones claves a considerar para su reflexión y estudio, a la vez que delinean los rasgos distintivos que asumen en el siglo XXI. Así, las políticas sociales: son acciones que garantizan unos “mínimos”, organizan las relaciones entre miembros de una sociedad, señalan rupturas en el lazo social y cuyo arreglo particular se ve influenciado por el contexto, la estructura social y el régimen de acumulación.

Luego, el primer capítulo se dedica a revisar el concepto de bienestar, sus dimensiones analíticas y transformaciones. A partir de este examen, las autoras introducen el concepto de “bien-sentir”, como paradigma de las políticas sociales en las últimas décadas, distanciándose del de bienestar. Para las especialistas, el bien-sentir se refiere al vínculo entre bienestar y emociones, donde las políticas sociales organizan una mediación fundamental. Así, las autoras argumentan que el sentirse bien ha ido cobrando protagonismo como imperativo en estas intervenciones, especialmente a partir del siglo XXI, antes que la modificación de la situación de pobreza.

Más adelante, en el segundo capítulo se reflexiona sobre el aspecto relacional del género y su interacción con las políticas sociales, preguntándose por los roles de género que estas promueven y asumen. Así, se destacan dos aspectos. Por un lado, la perpetuación de una división de género donde las mujeres asumen un rol maternal y de cuidadoras, en el ámbito privado/doméstico; mientras los varones son orientados al mercado del trabajo, en el ámbito público. Por otro lado, la vacancia de

producciones académicas que, desde un enfoque relacional e interseccional, analicen los impactos del género en las políticas sociales en varones y población trans.

Por su parte, el tercer capítulo se aboca al estudio de la incertidumbre como dimensión de análisis de las políticas sociales antes, durante y después de la pandemia. Las autoras destacan que, antes que introducir elementos “nuevos”, la pandemia amplificó rasgos preexistentes en las políticas sociales, aunque con distintos matices. Entre estos, destacan tres facetas y manifestaciones de la incertidumbre entre receptores: la duda, la arbitrariedad, y el futuro.

En el capítulo cuatro, se exploran los programas de transferencia condicionada de ingresos como fenómeno en el Sur global y, particularmente, en Argentina. Se parte de explorar las definiciones de los programas de transferencia de ingresos y los procesos históricos y sociales que contribuyeron a la relevancia que cobraron desde fines del siglo XX. Luego, se analizan las similitudes y matices de políticas sociales implementadas en Congo, Costa Rica, Chile y Polonia. Junto con ello, se recuperan las voces de personas receptoras de programas sociales, resaltando que, a pesar de las diferencias en los diseños y territorios de implementación, estos comparten emociones vinculadas a distintas faltas en la reproducción de sus vidas.

Posteriormente, el capítulo cinco se dedica a explorar los vínculos de la confianza y desconfianza con las políticas sociales, particularmente, durante el comienzo del aislamiento en Argentina. En dicho contexto, se destaca la desconfianza en dos sentidos. Por un lado, suscitada por las modificaciones en los mecanismos de gestión de las políticas sociales, debido a las medidas de aislamiento, situación a partir de la cual se ponen en juego otras estrategias, como las consultas en grupos de Facebook. Por otro lado, se resalta la desconfianza como emoción que atraviesa las relaciones de los receptores de políticas sociales con el Estado y otros receptores.

El capítulo seis indaga cómo el miedo aparece en personas receptoras de políticas sociales antes y durante la pandemia. Las especialistas recuperan distintas narrativas recabadas a partir de entrevistas y analizan las manifestaciones de dicha emoción. Entre los nodos centrales del miedo subrayan su enlace con la arbitrariedad, el futuro y los contextos territoriales. Mientras tanto, en la pandemia, el miedo se cristalizó alrededor del virus del COVID-19.

Finalmente, el capítulo siete, a partir de una sistematización de resultados de múltiples investigaciones realizadas en los últimos años, presenta una ecología emocional, entendida como una familia de emociones ligadas a las intervenciones estatales, que ayuda a comprender el tejido social. Entre los hallazgos, las autoras señalan: la percepción de las políticas sociales como asistencia, su identificación con unos mínimos para la reproducción de la vida y el miedo y la incertidumbre como emociones en sus receptores y receptoras.

En síntesis, *Poverty, emotions and state interventions. Before and after the COVID-19 pandemic*, se erige como un aporte relevante y novedoso a los estudios sociológicos sobre las políticas sociales. La perspectiva teórica que asume la obra posibilita comprender estas intervenciones, que a partir del siglo XXI pueden caracterizarse como masivas, como productoras de modos de sentir, a partir de las cuales las personas receptoras construyen disposiciones para la acción y organizan su vida cotidiana. Así, a lo largo del escrito se exploran cabalmente los intrincados nexos entre las emociones sociales, sensibilidades, intervenciones estatales y pobreza. Su lectura proporcionará al lector/a una comprensión de las características fundamentales de la estructura social que las políticas sociales configuran en el siglo XXI.

Enzo Federico Cuña

<https://orcid.org/0009-0009-2889-0619>

Universidad Nacional de La Matanza
Becario del Centro de Investigaciones Sociales